

BICENTENARIO DE MARIANO JOSÉ DE LARRA (Resumen)

📖 ©Emilio García Lozano
Catedrático de Historia

La única fórmula para saber por qué un escritor -y, en general, un artista- se convierte en clásico, esto es, en modelo irrenunciable y canónico. Exige antes de nada dejar que pase el tiempo. Únicamente los años podrán ofrecernos la perspectiva suficiente que permita apreciar los caminos que el escritor abrió, los motivos y recursos que sirvieron posteriormente a otros autores para abrir nuevas sendas.

Jorge Manrique, Petrarca, Cervantes, Shakespeare o Velázquez son clásicos porque ni la poesía, ni la novela, ni el teatro o la pintura pueden ser ya lo mismo que eran antes de su contribución, y es necesario tenerlos presentes, porque forman ya parte de ese repertorio inmenso e insoslayable de formas sobre las que cada artista moldea su propia creación.

Pues bien: los dos siglos que han transcurrido desde el nacimiento de Larra proporcionan los elementos de juicio suficientes para incorporar al autor, sin la más mínima reserva, a la nómina más selecta de nuestros clásicos.

El bicentenario es una magnífica ocasión para preguntarse por qué un escritor fallecido en 1837 mantiene hoy plenamente su vigencia entre nosotros

COSTUMBRISMO Y PERIODISMO

****La obra de Larra**, interrumpida tempranamente por su trágica muerte, se desarrolla a lo largo de tan sólo nueve años, y, dejando aparte algunas incursiones en la novela y el teatro -que no figuran entre lo más apreciado de su producción-, se centra esencialmente en el género literario de moda: **el artículo de costumbres**.

****Con una diferencia esencial**, que separa a Larra del costumbrismo coetáneo cultivado por autores como Mesonero Romanos y, algo más tarde, por Estébanez Calderón y otros:

****Mesonero Romanos** pinta escenas y tipos tomados “del natural y hay en su contemplación cierto **regusto nostálgico** ante un mundo y unas costumbres que se hallan en trance de desvanecerse. La mirada de Mesonero, como la de casi todos los escritores costumbristas, es una mirada retrospectiva: registra lo que ve como residuo de lo que ya ha desaparecido, como testimonio de lo que perdura resistiéndose a la implacable erosión del tiempo.

****El punto de partida de Larra** se encuentra a una distancia abismal. Formado en el espíritu reformista dieciochesco y educado en Francia, Larra contempla su entorno y apenas encuentra nada memorable, sino una sociedad arcaica, anclada en costumbres y valores fosilizados, atenazada por la parálisis y la inacción, envuelta en estériles contiendas dinásticas que no sólo empobrecen el país, sino que frenan decisivamente su necesaria modernización.

****Comprende que su misión radica** en mirar a su alrededor, en no perderse en disquisiciones sobre el pasado y en abrir los ojos a sus compatriotas acerca de la necesidad de una transformación social indispensable.

****Para ello cuenta con un género naciente**, destinado a llegar a un número considerable de lectores: el artículo periodístico.

****Allí, creará el moderno periodismo de opinión**, caracterizado por la atención crítica a los problemas acuciantes de la actualidad -el periodismo será actualidad o no será nada-, sin omitir ningún asunto: las costumbres, los espectáculos, el teatro, los toros, la caza, la pena de muerte, la opresión política, la incultura general, la censura y la falta de libertad, la mala literatura, el empecinamiento del carlismo más montaraz.

****Estas reflexiones**, animadas por la denuncia incesante de situaciones y conductas, por un afán reformista que parece anunciar el regeneracionismo finisecular, encuentran, en el breve espacio de unas pocas páginas, el prelude de los artículos de fondo y las columnas del periodismo contemporáneo, su hábitat adecuado, su acomodo natural, y por ello sientan las bases de los discursos ensayísticos posteriores, muchos de ellos nacidos también al amparo del artículo periodístico, como sucede en los casos de Unamuno, Ortega y Gasset, Manuel Azaña, Pérez de Ayala y otros autores.

- **Larra** fue el uno de los más importantes escritores y periodistas del romanticismo español, junto a Espronceda, Bécquer y Rosalía de Castro.
- Fue periodista, escritor costumbrista y crítico satírico-literario.
- Publicó más de 200 artículos en tan sólo ocho años y escribió siempre bajo varios seudónimos, como el Duende, Fígaro o el Pobrecito Hablador.
- Fígaro sitúa España en el centro de su obra crítica y satírica. Su obra ha de entenderse en el contexto de las Cortes de 1836 (elegido diputado por Ávila) y de la primera guerra carlista (1833–1840).
- Representa el romanticismo democrático en acción: los males de España son el tema central de su obra crítica y satírica.
- En sus artículos se burla de la sociedad de su tiempo, combate la organización del Estado, ataca al absolutismo y el carlismo y rechaza la vida familiar
- El 13 de febrero de 1837, al atardecer, se pegó un tiro en la sien inmediatamente después de ser rechazado por su antigua amante, Dolores Armijo.
- Tenía tan solo 27 años.

El Romanticismo

- El Romanticismo es un movimiento revolucionario en todos los ámbitos vitales.
- En las artes, rompe con los esquemas establecidos en el Neoclasicismo y defiende la fantasía, la imaginación y las fuerzas irracionales del espíritu.
- Los precursores del Romanticismo, que se extendió por Europa y América, son Rousseau (1712 † 1778), pensador francés, y el dramaturgo alemán Goethe (1749 † 1832).
- Bajo el influjo de estas figuras los románticos se encaminan a crear obras menos perfectas y menos regulares, pero más profundas e íntimas.
- Buscan entre el misterio e imponen los derechos del sentimiento.
- Su lema es la **libertad** en todos los aspectos de la vida.
- El Romanticismo en España fue tardío y breve; pero más intenso.

Tendencias del Romanticismo

- En España, el romanticismo es considerado complejo y confuso, con grandes contradicciones que comprenden desde la rebeldía y las ideas revolucionarias hasta el retorno a la tradición católico-monárquica.
- Respecto a la libertad política, algunos la entendieron como una mera restauración de los valores ideológicos, patrióticos y religiosos que habían deseado suprimir los racionalistas del siglo XVIII. Exaltan, pues, el Cristianismo, el Trono y la Patria, como máximos valores.
- En esta vertiente de Romanticismo tradicional se incluyen Walter Scott, en Inglaterra, Chateaubriand, en Francia y el Duque de Rivas y José Zorrilla en España.
- Se basa en la ideología de la Restauración, que se origina tras la caída de Napoleón Bonaparte, y defiende los valores tradicionales representados por la Iglesia y el Estado.
- Por el otro lado, otros románticos, como ciudadanos libres, combaten todo orden establecido, en religión, arte y política. Reclaman los derechos del individuo frente a la sociedad y a las leyes. Ellos representan el Romanticismo revolucionario o Romanticismo liberal y sus representantes más destacados son Lord Byron, en Inglaterra, Victor Hugo, en Francia y José de Espronceda y Larra en España.

El costumbrismo

- El costumbrismo fija su atención en los hábitos contemporáneos, principalmente desde el punto de vista de las clases populares, y se expresa en un lenguaje purista y castizo.
- El principal autor costumbrista es Mesonero Romanos, situado al margen del Romanticismo y con una postura irónica ante él. El costumbrismo, generado en el seno del Romanticismo como un signo de melancolía por los valores y costumbres del pasado, contribuyó a la decadencia del movimiento romántico y al inicio del Realismo cuando se aburguesó y se convirtió en un método descriptivo.

Marco histórico

- El Romanticismo abarca la primera mitad del siglo XIX, que es una etapa de fuertes tensiones políticas.
- Los conservadores defienden sus privilegios pero los liberales y progresistas luchan por suprimirlos.
- Se abre paso el laicismo y la masonería goza de gran influencia.
- El pensamiento católico tradicional se defiende frente a las nuevas ideas de los librepensadores y seguidores del filósofo alemán Krause.
- La clase obrera desencadena movimientos de protesta de signo anarquista y socialista, con huelgas y atentados.
- Mientras en Europa se desarrolla fuertemente la industria y se enriquece culturalmente, España ofrece la imagen de un país poco adelantado y que cada vez está más alejado de Europa.

Características del Romanticismo

- Rechazo al Neoclasicismo.
- Frente al rigor y orden con que se observan las reglas, en el siglo XVIII, los escritores románticos combinan los géneros y versos de distintas medidas, a veces mezclando el verso y la prosa; en el teatro se despreja la regla de las tres unidades (lugar, espacio y tiempo) y alternan lo cómico con lo dramático.
- Subjetivismo.
- El alma exaltada del autor vierte en ella todos sus sentimientos de insatisfacción ante un mundo que limita y frena el vuelo de sus ansias tanto en el amor, como en la sociedad, el patriotismo, etc.
- Hacen que la naturaleza se fusione con su estado de ánimo y que se muestre melancólica, tétrica, misteriosa, oscura...
- Los anhelos de amor apasionado, ansia de felicidad y posesión de lo infinito causan en el romántico una desazón, una inmensa decepción que en ocasiones les lleva al suicidio, como es el caso de Mariano José de Larra.
- Atracción por lo nocturno y misterioso.
- Los románticos sitúan sus sentimientos dolientes y defraudados en lugares misteriosos o melancólicos, como ruinas, bosques, cementerios...
- De la misma manera que sienten atracción hacia lo sobrenatural, aquello que escapa a cualquier lógica, como los milagros, apariciones, visiones de ultratumba, lo diabólico y brujeril...
- Fuga del mundo que los rodea.
- El rechazo de la sociedad burguesa en la que les ha tocado vivir, lleva al romántico a evadirse de sus circunstancias, imaginando épocas pasadas en las que sus ideales prevalecían sobre los demás o inspirándose en lo exótico.
- Frente a los neoclásicos, que admiraban la antigüedad grecolatina, los románticos prefieren la Edad Media y el Renacimiento. Como géneros más frecuentes, cultivan la novela, la leyenda y el drama histórico.

Mariano José de Larra

Mariano José de Larra y Sánchez de Castro (Madrid, 24 de marzo de 1809 – Ibídem, 13 de febrero de 1837) fue un escritor y periodista español y uno de los más importantes exponentes del romanticismo español.

Biografía

- Mariano José de Larra nació el 24 de marzo de 1809 en Madrid, en la calle de Segovia, donde estaba situada la antigua Casa de la Moneda. En ella trabajaba su abuelo.
- Sus padres fueron Mariano de Larra y Langelot y su segunda esposa, María de los Dolores Sánchez de Castro. El padre, que era médico, se distinguió como afrancesado, ocupando el puesto de cirujano militar en el ejército josefino, durante la Guerra de la Independencia, por lo que en 1813, cuando el futuro autor tenía cuatro años, su familia tuvo que abandonar el país siguiendo al rey José I Bonaparte y exiliarse, primero en Burdeos y después en París.

- Gracias a la amnistía decretada por Fernando VII, la familia pudo regresar a España en 1818 y se estableció en Madrid, donde el padre se convirtió en médico personal del infante don Francisco de Paula, uno de los hermanos del rey Fernando.
- Larra prosiguió en Madrid los estudios comenzados en Francia, y fue siguiendo a su padre en los destinos que iba ocupando en distintos puntos de España (Corella, 1822–1823; Cáceres, 1823–1824; Aranda de Duero, 1824 en adelante). En 1824 se instaló en Valladolid para estudiar en la Universidad leyes.
- Aunque no se presentó a ningún examen ese curso, en octubre de 1825 aprobó todas las asignaturas. La causa de su no presencia en los exámenes se debe a un «acontecimiento amoroso» que alteró su carácter completamente, se enamoró de una mujer mucho mayor que él, que resultó ser la amante de su padre. Tras asistir a los exámenes de octubre, dejó los estudios de Valladolid y volvió a Madrid (1825).
- De aquí se marcha a Valencia a estudiar medicina, que tampoco terminó
- En 1827 ingresa en los Voluntarios Realistas, cuerpo paramilitar formado por fervientes absolutistas, significados por su participación en la represión contra los liberales.
- Al mismo tiempo empieza a escribir poesía, fundamentalmente odas y sátiras.
- Sin embargo, será el periodismo satírico lo que saque a la luz a Larra.
- Con diecinueve años, en 1828 Larra publica un folleto mensual llamado *El Duende Satírico del Día*.
- Será una serie de cinco cuadernos en la línea de las revistas de ensayos inauguradas en Inglaterra a comienzos del XVIII y que en España representan El duende especulativo de la vida civil, El Pensador y El Censor, dedicados a la crítica de la sociedad de su tiempo.
- Larra firmaría con el seudónimo el Duende.
- En esta publicación empieza a enterearse el genio satírico que Larra desplegaría posteriormente. Larra no es, sin embargo, un opositor al régimen absolutista (sigue perteneciendo a los Voluntarios Realistas), sino un periodista que, mediante la sátira, critica la situación social y política del momento.
- Larra no está solo sino que forma parte de un grupo de jóvenes inquietos y disconformes que se reúnen en un café de la calle del Príncipe en Madrid. La tertulia es bautizada como «El Parnasillo», y la frecuentan Ventura de la Vega, Juan de la Pezuela, Miguel Ortiz, Juan Bautista Alonso o Bretón de los Herreros.
- En diciembre de 1828, Larra tiene un enfrentamiento en el café con José María de Carnetero, director de El Correo Literario y Mercantil, al que «El duende» había criticado en sus últimos números.
- Carnetero acude a las autoridades, que cierran la publicación. No obstante, Larra había conseguido ya cierto renombre como agudo observador de las costumbres y de la realidad cultural, social y política del momento.
- El 13 de agosto de 1829 se casó con Josefa Wetoret y Velasco.
- El matrimonio fue desgraciado y acabaría en separación pocos años después; tuvieron sin embargo tres hijos: Luis Mariano de Larra, que fue un afamado libretista de zarzuelas, entre ellas El barberillo de Lavapiés, y Adela y Baldomera, que tenían cinco y cuatro años, respectivamente, cuando Larra se suicidó, en 1837.
- Adela fue amante de don Amadeo de Saboya y
- Baldomera se casó con el médico del rey, don Carlos de Montemar, quien, al renunciar don Amadeo al trono, emigró a América y dejó a su esposa con hijos pequeños en Madrid; Baldomera se dedicó a la banca y fue una de las creadoras de la llamada estafa piramidal, por la que fue condenada a prisión; terminó sus días en Argentina, a principios del siglo XX.
- Durante 1830, Larra se dedica a la traducción de piezas francesas para el empresario teatral Juan Grimaldi, al tiempo que empieza a escribir las suyas propias
- En 1831 estrenaría la comedia costumbrista ***No más mostrador***, farsa cómica que ridiculiza a toda persona que intenta escapar de su clase social (inspirada en un vodevil francés).

- Ese año sería crucial, puesto que conoce a Dolores Armijo, casada con un hijo del conocido abogado Manuel María de Cambrero, con la que iniciaría una tormentosa relación en 1831 (al tiempo que seguía casado con Josefa Wetoret, de la que había tenido su primer hijo, Luis Mariano, en 1830).
- En 1832 vuelve al periodismo de crítica social con ***El Pobrecito Hablador***, en el cual escribió con el seudónimo del Bachiller Juan Pérez de Munguía.
- En *El Pobrecito*, Larra muestra la ilusión ilustrada y progresista de que es posible superar, con la esperanza en el mañana, el castellanismo viejo de un patriotismo anquilosado en el pasado.
- *El Pobrecito Hablador* cesa de publicarse en marzo de 1833, varios meses después de que Larra comenzase a colaborar con *La Revista Española*, periódico de orientación liberal que había nacido en noviembre de 1832, aprovechando que la enfermedad del rey había dejado el gobierno en manos de la reina María Cristina, abriendo las esperanzas de los liberales.
- Con el seudónimo de Fígaro, insertaría crítica literaria y política dentro de cuadros costumbristas, al amparo de la relajación auspiciada por la muerte de Fernando VII.
- Se harán famosos los artículos como ***Vuelva usted mañana***, ***El castellano viejo***, ***Entre qué gentes estamos***, ***En este país*** y ***El casarse pronto y mal***, entre otros.
- Más allá de la crítica social, Larra ataca a los carlistas comprometido con la transformación política del absolutismo al liberalismo.
- En 1834 publicó la novela histórica ***El doncel de don Enrique el Doliente***, cuyo protagonista es el del drama histórico Macías, prohibido por la censura el año anterior y que se estrena el 24 de septiembre.
- Ambas se basan en la trágica vida del poeta medieval Macías y en sus amores adúlteros, un argumento que refleja en cierto modo la relación que mantenía con Dolores Armijo.
- En el verano de 1834, Dolores le abandona y se va de Madrid, en tanto que se separa de su mujer, embarazada, la cual dará a luz una niña, Baldomera, después de la ruptura (la segunda hija tras Adela, la que habían tenido en 1832).
- En 1835 emprendió un viaje a Lisboa, desde donde embarcó rumbo a Londres y luego a París, pasando antes por Bruselas.
- En París se quedaría varios meses, conociendo a Victor Hugo y Alexandre Dumas.
- Ese año se había comenzado a publicar en Madrid una recopilación de sus artículos: Fígaro. Colección de artículos dramáticos, literarios, políticos y de costumbres.
- De regreso en Madrid, trabajó para el periódico *El Español*.
- En esta época, la preocupación política dominaba en sus escritos.
- **Larra** apoya, al principio, al gobierno de Mendizábal, sin embargo comienza a criticarle al observar que la desamortización redundaba en perjuicio de los más necesitados. Tras la caída del gobierno de Mendizábal, decidió intervenir en la política activa a favor de los moderados, siendo elegido diputado por Ávila (1836).
- Sin embargo, el Motín de La Granja (12 de agosto de 1836), con la que se restaura la Constitución de 1812, impidió que tomara posesión de su escaño.
- Su creciente desaliento e inconformidad ante el curso de la sociedad y la política españolas, junto con el dolor que le produjo su separación definitiva de Dolores Armijo (Larra la había visitado en Ávila en febrero de 1836, sin conseguir ningún resultado positivo) quedaron reflejados en sus últimos artículos.
- Quizá el más notable es ***El día de difuntos de 1836***, publicado en *El Español*, en el que detrás de su habitual ironía aparecía un hondo pesimismo.
- **Ya anochecido el 13 de febrero de 1837** Dolores Armijo, acompañada de su cuñada, le visita en su casa del tercer piso de la calle Santa Clara nº 3, le comunica que no hay ninguna posibilidad de acuerdo y que le devuelva todas las cartas y recuerdos.
- Apenas han salido las dos mujeres de la casa, se suicidó de un pistoletazo en la sien derecha. Tenía veintisiete años.
- Su entierro, el día 15, fue multitudinario.

- Mientras el cadáver era introducido en un nicho del cementerio madrileño del Norte (donde ahora se sitúa el estadio de Vallehermoso), el joven poeta vallisoletano, José Zorrilla, leyó un poema dedicado a Larra que conmocionó a los allí congregados.
- En 1842 fueron trasladados sus restos a la Sacramental de San Nicolás, que estaba situada en la calle de Méndez Álvaro (Madrid). En mayo de 1902 se volvieron a trasladar los restos a la madrileña Sacramental de San Justo, San Millán y Santa Cruz, depositándolos en el panteón que había construido la Asociación de Escritores y Artistas.

Significación

- Larra fue un eminente articulista, con una gran claridad y vigor en su prosa.
- En sus artículos combate la organización del estado, ataca al absolutismo y al carlismo, se burla de la sociedad, y rechaza la vida familiar.
- Representa el romanticismo democrático en acción: los males de España son el tema central de su obra crítica y satírica.
- Descontento con el país y con sus hombres, escribe artículos críticos (En este país, El castellano viejo, El día de difuntos de 1836, Vuelva usted mañana...), contra la censura (Lo que no se puede decir no se debe decir), la pena capital (Los barateros o El desafío y la pena de muerte), contra el pretendiente carlista (¿Qué hace en Portugal su majestad?) y el carlismo (Nadie pase sin hablar al portero), contra el uso incorrecto del lenguaje (Por ahora, Cuasi, Las palabras), etc. También cultivó la novela histórica (El doncel de don Enrique el Doliente) y la tragedia (Macías).

Artículos

Periódicos en los que se publican los artículos de Larra y seudónimos utilizados por el autor:

1828, El Duende Satírico del Día es el primer folleto que comienza a escribir Larra, con el seudónimo de El Duende.

1832, El Pobrecito Hablador, en el cual escribió con el seudónimo de Bachiller Juan Pérez de Murguía.

1833, La Revista Española, con el seudónimo de Fígaro.

Cabe decir además que sus artículos están divididos según el tipo de artículo que sean, dependiendo en el tema y según su fecha; reconocemos en total 3 tipos de artículos: -los de costumbre -los políticos -los literarios

Obras

Obras Completas de D. Mariano José de Larra, Montaner y Simón, Barcelona, obra principal.

Macías: Drama histórico que muestra el amor contrariado por el destino, que lleva a la muerte.

El doncel de don Enrique el Doliente: Novela histórica ambientada en la Edad Media, según la costumbre romántica. En ella Larra retoma el tema de su drama Macías.